



Frantz Fanon y Édouard Glissant: once ensayos desde el Sur

**De Oto, Alejandro;
Bidaseca, Karina
(compiladores)**

Mendoza; Qellqasqa; 2022;
ISBN 978-987-4026-71-2

Ana Valentina Zuliani Castro

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de San Juan (UNSJ); Argentina.
valezuliani@gmail.com

Jimena Hevilla

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de San Juan (UNSJ); Argentina.
jimenahevilla@gmail.com

En esta ocasión, el Grupo de Trabajo de Epistemologías del Sur de CLACSO, a través de sus once ensayos desde el Sur, nos invita a pensar en la posibilidad y necesidad de construir un nuevo Humanismo. A lo largo de sus andanzas, en su desarrollo y sus adaptaciones coyunturales a los tiempos que acontecen, los “ismos” que limitan al Humanismo no son cuestionados hacia adentro. El etnocentrismo, europeísmo y racismo que el Humanismo avala sólo ha sido cuestionado desde el Sur Global, entre ellos, en las escrituras fanonianas y glissantianas. Las nuevas apuestas apuntan a dejar de interpretarnos bajo la sombra de los cánones europeos, y en su lugar, comenzar a preguntarnos no sólo por los tipos de conocimientos que se pueden producir desde Sur sino también por los efectos que puede tener ese conocimiento en el Sur, teniendo siempre presente (sin que nos paralice) las implicancias de habernos pensado, y dejado pensar, a través de lógicas humanistas, es decir, eurocéntricas-modernas-coloniales.

A lo largo de las 366 páginas los autores se proponen, sin limitaciones conceptuales o de enfoque, “construir un volumen dedicado a recorrer las escrituras de Frantz

Fanon y Édouard Glissant que mostrara, aunque sea de manera parcial, algunas de las regiones por donde las ideas de ambos circulan y producen claves genealógicas y marcadores cruciales para orientar nuestras intervenciones en el mundo contemporáneo” (De Oto y Bidaseca, 2022, p. 7). Este abordaje de los escritos fanonianos/glissantianos admite una amplia gama de interrogantes o perspectivas a partir de las cuales aproximarnos a cada uno de los ensayos, pero a los fines de esta reseña, y en consonancia con la búsqueda de un nuevo Humanismo, hemos decidido emprender nuestra lectura siguiendo la clave propuesta, buscando en los textos las respuestas a las preguntas: ¿Qué aportes tienen las lecturas de Glissant y Fanon hoy? ¿Por qué es relevante leerlos?

En la ruptura con el Humanismo tradicional se inscribe la crítica que realiza Wynter definiéndolo como el sistema de pensamiento que permitió la universalización forzada del modelo de lo humano, el Hombre. Luis Adrián Mora Rodríguez retoma el análisis de Wynter para evidenciar que dentro de la Historia “universal” existen zonas, como la Martinica del Caribe, que viven dentro de una no-historia. Destacando el deseo histórico latente de esos territorios, plantea enfrentar al Hombre con lo humano y reivindicar el Todo-Mundo de Glissant para historizar aquello que fue negado como humano y romper con la evolución histórica de lo Mismo hacia lo Diverso. En términos fanonianos hablar de deseo latente es hablar de salto, y hablar de salto es hablar de invención, concepto que Carlos Aguirre Aguirre asocia con la idea de *poiesis*, una *poiesis*, dónde se yuxtaponen cuestiones asociadas al cuerpo y su relación con la Historia-temporalidad, siendo los cuerpos los portadores de la experiencia y donde todo sucede, son temporalidades disyuntivas desde donde se producirá el salto hacia un nuevo humanismo. En esta misma línea de análisis, Cristina Póslleman se pregunta por la crítica de la crítica filosófica occidental para desenmascarar el plano eurocéntrico que adoptan sus planteos como condición de posibilidad, en ese contexto aborda el daño que “una filosofía que permanece con los ojos apartados de sí misma puede cometer” (Póslleman, 2022, p. 46) en tanto exclusión de la experiencia de vida de los cuerpos racializados, sugiriendo que una crítica de la crítica supone deshabilitar el régimen epidérmico europeo.

Alejandro de Oto propone, al igual que Póslleman, una mirada introspectiva hacia el centro de nuestras disciplinas que reconozca, cuestione y aceche al sentido común que acosa a todo conocimiento producido. Para ello rescata la operación crítica que realiza Fanon frente a los límites de la vigilancia paranoica del colonizador sobre su lengua para romper con la temporalidad colonial y reconocer que es en las escisiones donde se cuele lo nativo, como contemporáneo a la ley colonial, donde nacen las tensiones que se han vuelto método en tanto desestabilizadoras del plano epistemológico del conocimiento europeo. Paralelamente, Manuel Rebón explora los límites de la Historia con mayúscula desde la teoría Glissantiana del lenguaje centrándose en la idea de una poética, ya sea en su asociación necesaria de la ética y la política como en su actividad de transformación del lenguaje. Las vías de la liberación de la “plantación” están en la traducción y transformación del lenguaje, es en él donde radica la capacidad creadora capaz de dar fin a la Historia mientras que se da lugar al encuentro de las historias de los pueblos.

A la hora de preguntarnos sobre el Archivo de Fanon o cuáles son sus escritos que “merecen ser leídos” en la actualidad, resulta interesante ver el contraste en torno a dónde se sitúa el inicio de la obra fanoniana como hoy la concebimos. Para Juan Pablo Cedriani, el pensamiento de Fanon, como la filosofía en general, es inacabado y encuentra variaciones en los espacios y momentos de su pensar. El reflejo no siempre se corresponde con la figura que reproduce aunque en las distorsiones hay algunas partes que se asemejan, esta es la imagen que nos propone al denominar “L’Œil se

noie” como un texto de juventud, las marcas raciales que tanto caracterizan sus obras centrales están ausentes pero no las articulaciones que las habilitaron. Mientras, Devinson Mendes Faustino realiza un recorrido de los escritos de Fanon desde “Piel negra, Máscaras blancas”, destacando el carácter oxímoron de los mismos. Ahora bien, ante la pregunta por cuál es la relevancia de retomar el pensamiento de Fanon, un revolucionario, en un contexto tan crítico como el nuestro en el que la revolución no se encuentra en agenda, el autor responde admitiendo lo incierto de la misma. Mendes Faustino remarca algunos aportes que podría tener Frantz Fanon actualmente en cuestiones como la preocupación por el racismo como elemento inseparable tanto de la constitución del capitalismo como de la profilaxis revolucionaria; la permanencia y actualización del (neo)colonialismo y sus diversas manifestaciones; la dificultad teórica y política de establecer una relación dialéctica entre identidad y diferencia en un proyecto antiimperialista y emancipador; y el desafío del tiempo. Para el autor Fanon nos anima a buscar una solución dialéctica que nos permita abrir horizontes sociales (...) dentro de perspectivas emancipatorias, sin perdernos en ellas (Mendes Faustino, 2022, p.220)

Las influencias e interpelaciones fanonianas no se limitan a su obra (en cualquiera de sus etapas) ni a su actividad política per se, sino que también es recurrida por otros autores, entre ellos, Paulo Freire. Inés Fernández Mouján sostiene que el pernambucano ha heredado su posición anticolonialista principalmente del martinico, sobre todo en lo referido a la relación entre humanización-deshumanización-alienación-liberación y una serie de categorías en general que le permiten cuestionar la colonialidad en la relación pedagógica, de modo tal que el resultado de la obra de Freire sea “una pedagogía inscrita en una acción educativa como “acción cultural liberadora” comprendida en clave de movimiento histórico” (Fernández Mouján, 2022, p. 199). Sin embargo, la filosofía fanoniana y sus influencias presentan sus limitaciones. Karina Bidaseca señala que desde la crítica feminista se argumenta que Fanon pertenece a un “paradigma falocéntrico de la liberación” que mientras aboga por la invención de los pueblos racializados no da lugar a la voz del sujeto femenino, reconociendo a su vez que por más defectuoso que sea el lenguaje de la obra, les ha permitido pensar su propia opresión. Desde aquí la autora nos sugiere pensar a los cuerpos-archivos como territorios de emancipación femenina, basándose en una yuxtaposición de la idea glissantiana de huella y su concepto de la fuerza “poética erótica de la relación”.

En consonancia con los diálogos que hemos podido establecer entre los ensayos y la amplia gama de preguntas que estos nos proponen, creemos que a través de las lecturas restantes se esboza una posible metodología como respuesta que nos permite abandonar los binarismos excluyentes que señala Fanon para adoptar el Todo-Mundo de Glissant. En este sentido, ante la apertura a una tarea creativa que emerge con la búsqueda de libidinización de la condición alienada del negro que plantea Fanon, Senda Sferco rescata la apuesta poética de la Relación glissantiana posibilitadora del surgimiento de modos de subjetivación con alcance ético y político, resulta necesario dar pie a un mundo caótico y sin jerarquías basado en el derecho a la opacidad. Es en esta línea que José Gandarilla Salgado nos propone pensar el florecimiento de una genealogía que, al paso que recorre las escrituras de Fanon-Dussel-Glissant, recorra una filosofía que pretende saltar desde el No-ser hacia la condición de Ser.

A modo de cierre, consideramos que la lectura de “Frantz Fanon y Édouard Glissant: once ensayos desde el Sur” constituye un compendio de interesantes reflexiones de las humanidades y el paradigma que las ordena, como espacio teórico de acción conjunta trascendente a las barreras de lo disciplinar, sin limitarse a la

enunciación de utopías sino también desarrollando la metodología. Resta decir que la lectura no encuentra sus límites en la resolución de la pregunta sugerida sino que en los márgenes del correr de las páginas nos habilita el surgimiento de otros interrogantes, ajenos a la exclusividad del contenido de los ensayos, pero estrechamente inspirados por los mismos: las sutilezas discursivas de interpretar las críticas fanonianas como una crítica racial o una crítica colonial, o ambas; los grises en la dicotomía blanco-europeo/negro-colonizado y la operación del mestizaje dentro de estas lógicas; los vaivenes de la coexistencia de las experiencias negra caribeña con la criolla porteña dentro de la experiencia latinoamericana sin la negación de una por la otra; y los núcleos de la identidad latinoamericana hoy y la capacidad de los mismos para emerger por encima de la identidad nacional y conformar un sistema horizontal sin traducciones basado en el derecho a la opacidad.